

EL DEBATE POLITICO EN LA ESCUELA DEL TRABAJO DE ORENSE

XOSE MANUEL CID FERNÁNDEZ

Colegio Universitario de Orense

La ATEO (Asociación de Trabajadores de la Enseñanza de Orense) fue fundada el 31 de mayo de 1931, y comienza a editar la revista mensual *Escuela del Trabajo*, desde marzo de 1932, como órgano de la Asociación, cuya sede está en la Casa del Pueblo. El maestro de Maceda, Albino NÚÑEZ, es el director de la revista y Presidente de la ATEO hasta el mes de septiembre de 1932, fecha en que presenta su dimisión irrevocable a los dos cargos, lo que da origen a una nueva etapa de la vida societaria. Es sustituido en la dirección del Consejo de Redacción por el comunista Baltasar VÁZQUEZ y en la Presidencia de la Asociación por Evaristo SUÁREZ, de forma provisional, pues corresponde renovar dicho cargo en la Asamblea ordinaria de 29 de diciembre, en la que resulta elegido, de forma más estable, Luis SOTO. Aún pasará la Revista por una tercera etapa hacia finales de 1933.

Primer período: *Toma de posiciones*

En el primer período, de marzo a septiembre de 1932, predomina la afinidad con la política pedagógica de la República y los postulados de la educación nueva, tratando de definir en sucesivos debates una línea pedagógica más específica. Ateniéndose a esos principios generales del comienzo, en la *Escuela del Trabajo* se recogen colaboraciones de contenido e ideología diversos, procedentes de inspectores y profesores de la Normal —aunque se mantienen a cierta distancia— y de los miembros de la ATEO, militantes de diferentes partidos y agrupaciones republicanos, con predominio de radical-socialistas, aunque es significativa la presencia de galleguistas (HERRERO, Secretario; ACUÑA, del C. de Redacción) y comunistas (SOTO, VÁZQUEZ, SALGADO...).

Este pluralismo ideológico infunde una gran vitalidad a la Asociación, que celebra tres Asambleas extraordinarias en este corto período

de tiempo, y, en las tres, ocupan un lugar importante los debates acerca de la revista. En la primera asamblea, celebrada el 14 de abril, se nombra un Comité de Redacción, compuesto por seis miembros además del director¹. La segunda, el 17 de julio, tiene como centro de debate la actuación del Presidente, cargo que todavía desempeña A. NÚÑEZ, llegándose a la conclusión de que es necesario ampliar el Consejo de Redacción a nueve miembros y dotarlo de capacidad para decidir el contenido y forma de la revista, mediante una reunión previa a su publicación². En la tercera asamblea, que tuvo lugar el 7 de septiembre, se da cuenta de la dimisión de A. NÚÑEZ, así como del acuerdo de introducir ciertas innovaciones; entre ellas el cambio de título, ya que pasa a denominarse *Escuela de Trabajo*; I. HERRERO explica esta modificación, estimando que el concepto procede de la palabra alemana «*arbeitschule*», traducido inicialmente al francés con el artículo, resultando «*ecole du travail*», y retraducido al español sin tener en cuenta el significado original; pero, sobre todo, hay que buscar una explicación semántica, que, en palabras del propio HERRERO, sería:

«Escuela del Trabajo encierra el concepto de trabajo (profesional)... como los varios sistemas de técnicas de intervención sobre la naturaleza para la producción de objetos útiles», mientras «Escuela de Trabajo contiene la idea de trabajo como actividad» (medio de educación)³.

Además de las decisiones encaminadas a mantener y mejorar la revista, que es el alma de la Asociación, se toman en las asambleas diferentes acuerdos relativos a implantación de la ATEO en diferentes zonas de la provincia, realización de actividades de perfeccionamiento profesional, puesta en marcha de un plan de conferencias en los pueblos, participación en los mítines del primero de mayo y demás movilizaciones obreras, junto a otros acuerdos de menor importancia. En lo relativo a implantación observamos que la actividad de los socios —cerca de 200— está centralizada en la capital, sin existir por tanto grupos de zona; con todo, puede ser significativa la distribución espacial de los suscriptores de la revista, numerosos en cuatro partidos judiciales y en Municipios limítrofes de las periferias de la geografía provincial (Lovios, a 80 Km., límite con Portugal; Manzaneda-Barco, más de 100 Km, límite con Lugo)⁴.

¹ Asamblea extraordinaria del 14 de abril. *Escuela del Trabajo*. Orense, n.º 3, 1932.

² *E. del T.*, n.º 6, 1932.

³ HERRERO, I.: «Debemos decir escuela de trabajo», en *E. de T.*, 26 (1934).

⁴ ATEO: «Reforma tributaria», en *E. del T.*, 4 (1932) 11.

En cuanto a «misiones pedagógicas» y acercamiento al mundo obrero y campesino son como impulsos que emanan de la labor educadora de maestros, conscientes de su función social, conciencia cada vez más clara a medida que alcanzan consistencia organizativa.

Segundo período: *Madurez asociativa*

A raíz de la dimisión de A. NÚÑEZ y la elección de B. VÁZQUEZ, para regir el Consejo de Redacción de *Escuela de Trabajo*, se pone en marcha una nueva etapa en la vida asociativa, de un año de duración, de la que nos dan cuenta los números de la revista comprendidos entre el 7 y el 18. En este período, además de la Asamblea ordinaria citada, se celebran otras tres de carácter extraordinario en 1933.

Desde el punto de vista organizativo —además de las elecciones, llevadas a cabo en diciembre, de SOTO y HERRERO, como Presidente y Secretario, respectivamente de la ATEO— destacan los pasos dados, desde noviembre de 1932, para la constitución de una Federación gallega (no consumada hasta 1936) y la decisión, tomada en julio de 1933, de integrarse en la FETE⁵.

Por lo que se refiere a la revista, va a ser incorporado al Consejo de Redacción M. Luis ACUÑA, maestro y poeta, de ideología galleguista, quien más tarde será Secretario de dicho órgano. El Consejo, después de cuatro meses de actuación acorde con los nuevos principios, obtiene en diciembre la confianza de la asamblea, frente a la censura de A. CARVAJALES, hasta entonces Secretario, que califica de «extremista la marcha de la revista» y solicita «que la Asamblea fije para ella una orientación profesional y pedagógica apolíticas»⁶. De esta forma continúan realizándose las innovaciones acordadas en 7 de septiembre de 1932; un editorial más exigente con la política educativa de los gobiernos republicanos, una sección de arte y una página de «pedagogía proletaria».

El director del C. de Redacción, B. VÁZQUEZ, que es autor de la mayoría de los artículos editados en la sección «pedagogía proletaria», considera insuficiente el cambio, razón que le mueve a presentar en la Asamblea de 10 de septiembre una alternativa cuyo rechazo abre un nuevo período para la ATEO y para la *Escuela de Trabajo*.

Tercer período: *Crisis interna en una República en crisis*

La propuesta de B. Vázquez, presentada en la asamblea de septiembre de 1933, consistía en imprimir una orientación marxista a la

⁵ Acta de la As. de 16 de julio de 1933, en *E. de T.*, 17 (1933).

⁶ Asamblea de 29 de diciembre, en *E. de T.*, 11 (1933).

Escuela de trabajo en su conjunto, propuesta que la Asamblea rechaza. La crisis queda abierta con la dimisión del cargo de Director del Consejo de Redacción, presentada por VÁZQUEZ, y la reestructuración del órgano rector de la revista, compuesto ahora por un Consejo de Dirección, formado por tres miembros y un equipo de redactores obligatorios, para el que son elegidos nueve personas. Hasta la Asamblea ordinaria de 28 de diciembre la terna directiva tiene una composición plural: Eligio NÚÑEZ (radical-socialista), SOTO (comunista) y M. Luis ACUÑA (galleguista). En ese tiempo, en el equipo de redactores entran de nuevo un número significativo de partidarios de una «pedagogía apolítica» (CARVAJALES, GONZÁLEZ, CASTRO, BARATTA); sin embargo, no logran imprimir una línea moderada a la revista más que en el número 21, correspondiente a noviembre de 1933⁷, en el cual dan cuenta, además, de la creación del «Grupo de Excursión y Colaboración Escolar» con 20 miembros que pretenden «una pedagogía práctica, vivida» y no «una sociedad política ni sindical»⁸ por quienes más tarde se encargan de crear la también «apolítica» Casa del Maestro.

Escuela de Trabajo va a seguir siendo política, desde noviembre, en una España gobernada por las derechas. La nueva línea se perfila con la incorporación de B. VÁZQUEZ al Consejo de Dirección, sustituyendo a Eligio NÚÑEZ, y la aceptación de una propuesta suya presentada en la Asamblea de diciembre con el siguiente texto:

«Que el Consejo de Directores de *Escuela de Trabajo* defienda en sus editoriales los intereses de la clase y pueda fiscalizar los artículos firmados, cumpliendo los Estatutos de la Asociación en la totalidad de su artículo primero».

El debate, que sigue muy vivo, se refleja especialmente en una nueva sección titulada «Página Obrera», la cual se edita desde diciembre de 1933 hasta abril de 1934, fecha de la última edición de la revista. En su sustitución aparece, en diciembre de 1935, un boletín denominado *A.T.E.O.*, en el que se recupera gran parte del debate ideológico anterior, pero dentro de una realidad política nueva, separada de la primera experiencia por dos hechos fundamentales: la interrupción del proceso de reforma educativa, prevista en la Constitución, y las secuelas de la Revolución de octubre, en la que se trató, con éxito, de involucrar a miembros significativos de la ATEO⁹.

⁷ *E. de T.*, 21 (1933). Constituyen la Casa del Maestro en 1935.

⁸ «Asamblea de 28 de diciembre», en *E. de T.*, 22 (1933).

⁹ La persecución de que son objeto se refleja en las páginas de *La Región* en diversos sueltos. Destaca: «La Inspección y los maestros detenidos». *L.R.* 2 de noviembre de 1934, pág. 6.

2. EL DEBATE POLÍTICO EN EL SENO DE LA ASOCIACIÓN

Además de fines relacionados con la mejora de la enseñanza y con la defensa del cuerpo profesional, la A.T.E.O. tiende, según sus Estatutos, a lograr la solidaridad de todos los trabajadores y a «luchar contra la ideología burguesa..., contra la glorificación nacionalista e imperialista de la guerra y contra la influencia del clericalismo en la escuela y en la sociedad»¹⁰.

Los tres períodos anteriores, en los que resumimos el desarrollo asociativo, nos ofrecen ya una dimensión de los posicionamientos políticos, tanto los que originan un rico debate interno, como aquéllos que constituyen principios y valores asumidos por todo el grupo. Ambos bloques de problemas necesitan, sin embargo, una mayor explicitación, mediante el análisis de los «editoriales», que nos facilitan la comprensión de la evolución del pensamiento político y pedagógico del grupo y sintetizando la temática pedagógica, objeto de debate para sus integrantes.

En el cuadro I se recoge de forma general la problemática tratada en los editoriales de 25 números de la revista, en donde puede apreciarse qué temas tienden a abordarse preferentemente en cada período. En el primero predominan los temas de reflexión general, en una línea próxima a los principios de la escuela activa y a la reforma educativa emprendida por la República, opciones que no se volverán a defender explícitamente más que en el octavo número¹¹. En este mismo período, no se publican como editoriales, textos elaborados, a tal fin, por VÁZQUEZ, —en los que descalifica la escuela única implantada en el seno de sociedades clasistas— pasándolos a otras secciones, con una nota de la «Redacción» a pie de página, subrayando las discrepancias: «nosotros no podemos suscribir afirmaciones como la de que el maestro no debe respetar unas conciencias que viola la familia, el ambiente social y el clericalismo»¹².

Se observa en el segundo período la oposición a disposiciones concretas del Ministerio de Instrucción Pública relativas a clases de adultos, reforma universitaria, maestros del 2.º escalafón..., aceptando, en cambio, algunos elementos del proceso de sustitución de la enseñanza dada por religiosos. Las discrepancias, en relación con dicho proceso, apuntan más bien hacia los organismos provinciales responsables de dicha sustitución.

¹⁰ A.T.E.O.: «Estatutos», en *E. del T.*, 1 (1932).

¹¹ «Republicanicemos la escuela», en *E. de T.*, 8 (1932).

¹² N. de R. al artículo de VÁZQUEZ, B. «tomando posiciones»; en *E. del T.*, 4 (1932).

CUADRO I

Areas de temas tratados	Postura	Números de la revista		
		1 al 6	7 al 18	19 al 26 *
Teoría general de la educación		4	0	0
Aspectos generales de política educativa republicana	Favor	2	1	1
	Contra			
Disposiciones concretas del Gobierno	Favor			
	Contra		4	1
Sustitución enseñanza de religiosos	Favor		3	
Integración del Magisterio en la clase trabajadora	F. Unico		1	3
Reivindicación económica del Magisterio	—		2	1
Otras cuestiones	—		1	
TOTAL EDITORIALES		6	12	6 = 24

En el 3.^{er} período, mayor oposición al nuevo gobierno, a la que se unen los esfuerzos por constituir el Frente Unico del Magisterio y por la unión con otros trabajadores, mediante organizaciones de base nucleadas en los municipios¹³.

Por lo demás, si hemos de sintetizar brevemente los debates internos de la Asociación, podemos diferenciar dos grupos: relaciones entre política y educación, y debates sobre modelos de sociedad. En el primer grupo, al lado de la concepción de la pedagogía como ciencia neutra —defendida, entre otros, por A. CARVAJALES—, se erige una interpretación de dicha ciencia como socialmente condicionada, cuyos defensores unen el proceso educativo a la lucha por una sociedad sin clases —aspecto éste contemplado en los Estatutos—. Dentro de esta última corriente nos encontramos diferentes interpretaciones de la pedagogía socialista. Estas se reflejan en los últimos números de *Escuela de Trabajo*, en los que además de la problemática pedagógica tienen acogida diversos temas relacionados con el mundo obrero y con las organizaciones obreristas. Las diferentes interpretaciones del marxismo, presentes en el seno de la Asociación, están todavía sin estudiar, siendo pocas las luces que nos ofrecen las fuentes localizadas, y conocedores, a través de fuentes orales implicadas, de que *Escuela de Trabajo* dejó de publicarse en un ambiente de máxima hostilidad. *La Región*, periódico católico lo-

* El n.º 19-20 es doble, y el 25 no lo localizamos.

¹³ «Frente Unico del Magisterio», en *E. de T.*, 24 (1934).

cal, empezó a darnos noticias, de ellos, aunque de forma tendenciosa, a finales de 1933: «no sabemos bien, y es posible que tampoco lo sepan los propios interesados, de qué clase de extremismo se trata. Quizá sea comunismo, quizá anarcosindicalismo, quizá falansterianismo. Pero el caso es que los radicales-socialistas en cuestión, que personalmente pueden incluso ser muy buenos muchachos, son terriblemente revolucionarios. A ellos se debe que en muchas escuelas rurales canten los niños la Internacional»¹⁴.

¹⁴ «Nuestros radicales-socialistas», en *La Región*, 23 de octubre de 1933.